

La imagen y el sonido llevan las riendas del carro sardo

Pablo Gorlero

2 de febrero de 2019

Macbettu. **Autoría, dirección, escenario, luces y vestuario:** Alessandro Serra. **Traducción:** Giovanni Carroni. **Intérpretes:** Fulvio Accogli, Andrea Bartolomeo, Leonardo Capuano, Giovanni Carroni, Andrea Carroni, Maurizio Giordo, Stefano Mereu, Felice Montervino. **Asesoría de movimiento:** Chiara Michelini. **Producción:** Sardegna Teatro, Compagnia Teatropersona. Este espectáculo es parte del ciclo ITALIA XXI, producido por Teatro Coliseo e Istituto Italiano de Cultura, con el apoyo institucional del Ministerio de Bienes Culturales y Turismo de Italia (Mibact), la embajada de Italia y Vivere All'Italiana. **Duración:** 100 minutos. **Teatro:** Coliseo, Marcelo T. de Alvear 1125. **Nuestra opinión:** buena

Ante unas propuestas internacionales débiles, el *Macbeth* de los italianos, en lengua sarda, se perfilaba como el salvavidas de los teatristas ávidos por echar un vistazo a la escena extranjera en el FIBA. Se estrenó anteanoche, en el Coliseo, y no decepciona, aunque tal vez las expectativas hayan tenido una dimensión superadora del espectáculo mismo.

Macbettu es una obra muy personal. Su director y dramaturgo, Alessandro Serra, impuso su impronta, en la que el sonido y la imagen llevan las riendas de este conocido carruaje que está interpretado por un elenco completamente masculino. A través de pausas, una hiperabundancia de silencios, largos desplazamientos ralentizados y un interesante uso de la penumbra, el creador conduce al espectador hacia esta historia de ambición sin límites, donde tal vez el abuso de algunos de estos interesantes recursos juegue en contra de la dramaturgia.

En ese aspecto, cabe aclarar que quien no conozca el clásico de Shakespeare quedará un tanto excluido. Porque es en los puntos señalados anteriormente donde Serra pone los acentos. Busca activar los sentidos del espectador a través de un croquis que de tan elaborado se vuelve difuso por momentos. Sus imágenes son tan potentes que en el transcurso del relato se devoran a los personajes.

De todos modos, hay sonidos, ruidos, estampas que en este juego de emociones e imágenes provocan deleite, y mucho. Sobre todo en las escenas en las que las brujas se

vuelven personajes protagónicos a través de técnicas del clown y slapstick. Tal vez un momento más con ellas/ellos en escena hubiera sido suficiente como para que sean el eje de la trama. Serra se nutre de un elenco de talentosos intérpretes que realizan trabajos físicos intensos y ponen sus voces potentes que, en sardo, vuelven especial a esta propuesta de la compañía Teatropersona.

Por: [Pablo Gorlero](#)

¿Te gustó **esta nota?**



[Ver comentarios](#) 0